**Tema**: Dios ama con el corazón de un ser humano…

y llama a la santidad



* ***Texto: (1 Pe 4, 7-11; 1,15-19)***
* ***Exhortación “Gaudete et exsultate”***

*Comenzamos*: En el nombre del Padre, en el nombre del Hijo y en el nombre del Espíritu Santo. ***Amén***

-“Ven Espíritu” (u otro similar, cantado o rezado)

***introducción***

Estamos en plena celebración del gran Jubileo de la fundación de la *Orden de Merced* (1218-2018). Hombres y mujeres, mercedarios y mercedarias del siglo XXI que hemos encontrado sentido a nuestra vida en el seguimiento de Jesucristo Redentor. En Él se nos revela y se nos da a conocer el Dios que se abaja y se humilla, que visita y redime a su pueblo, que ama por encima de toda lógica y que es fiel hasta lo indecible, el Dios que sigue llamando a vivir en clave de servicio y caridad liberadora, y nosotras, junto a los frailes de la Orden y los Institutos femeninos que enriquecen y viven el evangelio de la Redención en medio del mundo, hombres y mujeres *de Merced,* sentimos el gozo de vivir injertos/as en la Misericordia divina y todas y cada una de las miradas con las que el Evangelio de la redención, mira el mundo. Dios nos ama y se entrega desde *el Corazón* en alimento de vida: Pan y Vino.

Este gesto de amor martirial en el ejercicio de la caridad, nos sitúan dentro de tiempos llenos de dificultades, de límites, de frontera, del clamor de los cautivos, de la búsqueda de la limosna hecha redención, de la visita constante a las familias marginadas, del hecho de tocar las puertas de la misericordia para redimir a quienes estaban en las cárceles físicas y espirituales que necesitaban libertad.

Desde aquellos tiempos de la Fundación el lema *“****de dar la vida si fuere necesario***” se ha ido profundizando y enriqueciendo con el testimonio de vidas entregadas hasta el fin, como Jesús. Hoy, adentradas ya en el siglo XXI, en la medida de nuestras posibilidades y de nuestras fuerzas, al vernos ante situaciones de cautividad no sólo salimos al encuentro, hacia la periferia, sino que buscamos primero *el Centro* en el que se fundamenta toda nuestra existencia: Jesús de Nazaret, quien nos empuja al compromiso y a salir al sendero de los marginados y cautivos, compartiendo con ellos y ellas las cadenas que tienen que romperse a golpe de amor y servicio de caridad. Allí donde hay sufrimiento y desolación tiene que estar no sólo la mirada de *merced liberadora*, sino la acción concreta y específica capaz de manifestar con claridad el carisma eclesial que nos distingue e identifica en la Iglesia y en el mundo.

Sin pretender que el día de retiro coincida con estas festividades, que, de alguna manera enlazan con las grandes fiestas vividas en el tiempo Pascual, somos invitadas a dejarnos inundar por la fuerza y el sabor espiritual que este mes de junio irradia…

La figura de Jesucristo sigue centrando los Retiros que proponemos, como expresión del que constituye la fuerza de nuestra vida entera. Como él, tendríamos que dejarnos empujar por el Espíritu Santo al “desierto” de la vida cotidiana, de las relaciones, de los acontecimientos… Lo que sufren los pobres y marginados de la sociedad, los hombres, mujeres y niños que llegan a nuestro país desde otros continentes asolados por las desgracias y las guerras. En todos se reproduce la tragedia con rostros muy diversos: de guerra promovidas por los poderosos de la tierra, de violencia de género, de tráfico de drogas, de la trata de personas, de mujeres y niños que proporcionan no solo dinero sino placeres degradantes que terminan en degradación del ser humano en violencia y muerte… Esta no es una mirada negativa sobre la realidad en la que vivimos, se trata de dejar que la realidad entre en nuestra casa, adecuadamente acomodada, y siga inquietándonos y ayudándonos a descubrir que aquellas esclavitudes que el Evangelio, la Buena Noticia (que es el mismo Jesucristo) vino a liberar, siguen estando ahí. Y siguen reclamando de nuestra parte un amor que libere afectiva y efectivamente (con misericordia divina).

De fondo se plantean cuestiones como esta:

* + *¿De qué manera nos duelen, nos apasionan, nos comprometen… las personas que viven estas situaciones de esclavitud?*
  + *¿Cómo amar como ama el corazón de Dios en Cristo; como ser verdaderamente seguidoras suyas?*
  + *¿Cómo entregarnos de la manera que se entrega Jesucristo, haciéndonos* pan *y vino, alimento de vida para los demás?*

No basta con hacer obras o, como hemos dado en llamar “salir a las fronteras del mundo”. Para muchas personas consagradas, por edad, por limitaciones de todo tipo, eso, físicamente, es un imposible. Pero no es imposible permanecer orantes, como vigías, ante la noche que atenaza a los pobres y oprimidos de siempre, siglo tras siglo…

Somos evangelio vivo cuando, desde nuestra realidad, ofrecemos esperanza y contagiamos alegría. El evangelio de cada día, las cartas dirigidas a las primeras comunidades por aquellos y aquellas que acogieron la misión: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mc 16, 15),* son una lámpara que ilumina el camino que podemos seguir si queremos vivir desde el precioso don recibido de la fe. Por eso he querido centrarme en el texto de la *1ra. Carta de Pedro.* El primer mensaje que escuchamos a comienzos de este mes. Creo que, desde ese contenido podemos plantearnos un Retiro lleno de contenido orante y de compromiso real.

I. El ser humano amando con el corazón de Dios, realizando la obra creadora de Dios

El primer día de junio, viernes, la iglesia nos invitaba a poner nuestra mirada en la figura de uno de los primeros mártires de la fe. San Justino (filósofo y teólogo). Ambientando la liturgia escuchábamos un texto que podemos asumir como una Palabra dirigida a cada miembro de la comunidad cristiana, religiosa…, y de manera muy especial a cada una de nosotras en este día de encuentro orante con el Señor, dentro del *Jubileo* que celebramos como miembros de la familia de la Merced.

Dejémonos llevar, pues, hacia *“las Fuentes de aguas tranquilas, hacia el lugar de paz,* del que salimos con la mente y el corazón lleno de luz, a la vez que se acrecienta la capacidad de discernimiento ante las cosas que son necesarias y las que apenas rozan lo banal, lo que nos distrae de las cosas del Reino.

Dicen los estudiosos, que esta Carta dirigida a las Comunidades cristianas del siglo I-II no tiene un autor claro y determinado. Puede ser un apóstol del entorno de Pablo, pues guarda muchas coincidencias con el estilo y contenido de 1ra Corintios o Romanos. Para la exégesis y la teología feminista, podría incluso ser obra de una de las mujeres discípulas y apóstoles de Jesús. Lo cual daría muestras de la autoridad de las mujeres apóstoles y evangelizadoras de los primeros siglos de la Iglesia, mujeres con las que enlazan hoy las figuras femeninas que siguen buscando y luchando hoy por su igualdad, dentro y fuera de la iglesia.

Lo cierto es que, como mujeres y como creyentes, miembros de la sociedad humana, tenemos razones y motivaciones que nos llegan del pasado y nos empujan a seguir aportando hoy lo mejor de nosotras mismas. Ocupamos este primer momento de reflexión en la escucha de un mensaje siempre antiguo y siempre nuevo.

|  |
| --- |
| “Ya se acerca el fin de todas las cosas. Por eso, sed juiciosos y dedicaos seriamente a la oración. Haya sobre todo mucho amor entre vosotros, porque el amor perdona muchos pecados. Recibíos unos a otros en vuestras casas, sin murmurar de nadie. Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de vosotros sirva a los demás según el don que haya recibido. Si alguien habla, sean sus palabras como palabras de Dios. Si alguien presta un servicio, préstelo con las fuerzas que Dios le da. Todo lo que hagáis, hacedlo para que Dios sea alabado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el poder para siempre. Amén. Queridos hermanos, no os extrañéis de veros sometidos al fuego de la prueba, como si fuera algo extraordinario. Al contrario, alegraos de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también os llenéis de alegría cuando su gloria se manifieste. ***(1 Pe 4, 7-11)*** |

La vida consagrada hoy tiene espacios enormes, casi sin fronteras, en los que vivir el testimonio de un Dios que se dice a través de su Palabra como Trinidad de Personas; cada una con una misión que, siendo compartida en todo por las demás, expresa también la diferencia de cada personalidad: *Paternidad-Maternidad*, *Filiación (*Hijo*)*, *Comunión* (Espíritu Santo).

Merece la pena poner bajo la luz que recibimos del Espíritu aquellas situaciones en las que personas concretas, con rostros concretos y vidas propias, aunque a muchas de ellas se las trate de arrebatar sin piedad, y mostrar con gestos y compromisos que ponen de relieve, como la lámpara sobre el celemín, los rincones oscuros a los que solo el amor que tiene su origen en el amor y en el corazón de Dios puede dar sentido y ofrecer esperanza, no mera ilusión o contenido demagógico vacío de sentido evangélico. La persona merece ser amada de manera, más cordial, más gratuita, más digna.

Esta es la propuesta que recibimos en las palabras del texto apostólico, más urgentes en cuanto van dirigidas y son escuchadas por quienes se saben en una etapa verdaderamente abierta a otro Horizonte que merece la pena aguardar con esperanza.

* *“Y se acerca el fin de todas las cosas”…* Es una invitación a tomar conciencia de lo que implica vivir en el Corazón amante de Dios. Por más que nos creamos por encima de la vida que se va a cada instante y de la muerte que llega calladamente, toda criatura se enfrenta al final. Asumimos que somos “un soplo que pasa”, con frecuencia una ráfaga que arremete y arrebata instantes de vida en lugar de darla. Por eso, abandonarse al amor y acoger el perdón, debiera estar entre las actitudes que configuran nuestra identidad de *merced para el mundo*… Se trata de dar impulso a nuestro ser y hacer: no vivir despistadas y actuar con juicio.
* “*Haya sobre todo mucho amor entre vosotros, porque el amor perdona muchos pecados”:* el amor y el perdón nos salvan. Y eso es conocer el amor del Corazón de Dios y amar con el corazón de Dios.
* La acogida del otro en *“nuestra casa”* forma parte esencial de nuestro carisma. La casa que no es solo la estructura física, sino que responde sobre todo a lo más íntimo de nuestro ser: mi casa soy yo. Así como la Casa de Dios es Dios mismo poniendo su tienda entre nosotros. Encarnándose en el vientre de María.
* Que entrañable resulta Dios dándose… Dios, como Amor, sufre la experiencia de la crítica, de la murmuración, y no quiere que experimentemos el mismo dolor…
* En este sencillo texto se repite el valor constructivo de los dones que cada creyente aporta a la edificación de la “casa común”: *“Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de vosotros sirva a los demás según el don que haya recibido”* Siendo conscientes de nuestra condición de portadoras del don divino nos hará felices conocer el don que somos y aportamos para a la construcción de la comunidad. Todo: el hablar, al servir, el callar, el actuar, el dar, el recibir… tiene un solo objetivo: “que crezcamos en el conocimiento de la gloria y del poder de Jesús, nuestro Señor.”
* Y *“…no os extrañéis de veros sometidos al fuego de la prueba, como si fuera algo extraordinario. Al contrario, alegraos de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también os llenéis de alegría cuando su gloria se manifieste.”* No podía faltar la referencia *sacrificial* que tiene el amor. Porque no hay nada tan poderoso como el amor, capaz de vencer incluso a la muerte, ni tan débil como el amor, pues podemos hacer con él lo que queramos. Al Dios Amante le costó la vida del Hijo, sacrificado sobre el leño de la cruz…

Continuamos escuchando el mensaje de la *1 Pe*, ahora nos trasladamos al centro del contenido del texto elegido en el que se nos introduce aún más en las consecuencias de vivir bajo la fuerza del amor. Hemos recibido una vocación que nos familiariza con Dios: la vocación a ser “santos” porque Dios es Santo.

|  |
| --- |
| “Como hijos obedientes, no viváis conforme a los deseos que teníais antes de conocer a Dios. Al contrario, vivid de una manera completamente santa, porque Dios, que os llamó, es santo; pues la Escritura dice: “Sed santos, porque yo soy santo.” Si llamáis “Padre”a Dios, que juzga a cada cual según sus hechos y sin hacer diferencia entre unas personas y otras, debéis mostrarle reverencia durante todo el tiempo que viváis en este mundo. Pues Dios os ha rescatado de la vida sin sentidoque heredasteis de vuestros antepasados; y sabéis muy bien que el costo de este rescate no se pagó con bienes corruptibles, como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo… “ (***1,15-19).*** |

Jesucristo es el “Oyente” perfecto de la Voluntad del Padre. La *obediencia* constituye la fuerza que mueve su existencia terrena *“No he venido a hacer mi voluntad sino la del que me envió” (Jn 5,30, 6,38*). Y en esta condición se convierte para para todos los creyentes, en el modelo perfecto de relación con Dios al que, por él, podemos llamar “Padre”. Siendo hijas e hijos posemos la capacidad para ser también, como él, de condición divina. Estamos llamados a vivirnos en Dios. A vivirnos en la Santidad. Somos criaturas con capacidad de tener a Dios dentro (Inhabitación de la Trinidad). La última Exhortación que hemos recibido del Papa Francisco: “Gaudete et Exsultate” es una invitación a vivir la *santidad* en clave cotidiana y llena de gestos sencillos y evangélicos.

II. vivir la santidad en la cotidianidad

Dedicamos esta segunda parte de nuestro retiro mensual para acoger el contenido que encierra este mensaje, dejando que el deseo de permanecer en el Corazón de Dios, que late a ritmo del corazón del hombre real y concreto Jesús de Nazaret, el Señor, se abra camino en nuestras vidas y las llene de santidad. Porque somos “santos como Dios es Santo”. Esta certeza podría ser, por sí misma el pozo de alegría y júbilo al que deseamos llegar y del que deseamos beber, como la cierva sedienta y agotada que recorre los prados por los que se dejan oír el susurro de las aguas cristalinas del Espíritu.

Los medios de comunicación ofrecen la posibilidad de tener en nuestras manos aquellos materiales que necesitamos para profundizar cualquier texto o mensaje. Os propongo que este ejercicio forme parte del tiempo de reflexión orante que podemos permitirnos en un día de Retiro como el de hoy.

A modo de ayuda que nos permita profundizar el texto que sin duda ya conocemos y algunas habrán estudiado, y avanzar en ese estado de ánimo y de búsqueda que se espera de las mujeres y de los hombres consagrados: testigos del evangelio de la alegría y de la santidad, haremos un breve resumen del contenido de la Exhortación, subrayando aquello que el Papa quiere poner en evidencia con profunda y sencilla claridad, de términos y de conceptos.

**1-3) Un llamado a la santidad "por el amor".-** “…hacer resonar una vez más el llamado a la santidad, procurando encarnarlo en el contexto actual". Añade el Papa: "Porque a cada uno de nosotros el Señor nos eligió *«para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor»".*

* **Modelos de santidad.-** Las figuras de la Biblia, hombres y mujeres: Abraham-Sara, Jacob-Rebeca, Moisés-Miriam, …, una "nube de testigos" que nos alientan a lo largo de la historia. Pero los hay más cercanos. "Entre ellos puede estar nuestra propia madre, una abuela u otras personas cercanas *(cf. 2 Tm 1,5). Personas que están o estuvieron a nuestro lado que aun* en medio de imperfecciones y caídas “siguieron adelante y agradaron al Señor".
* **Nos salvamos en comunidad** "El Señor –Dice el Papa-, en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana".

**4-5) Los santos cotidianos.-** Gente de a pie, paciente y constante, miembros del pueblo llano. La paciencia y la constancia y el avanzar poco a poco son las grandes herramientas de la santidad en lo cotidiano. "En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad».

* **La santidad cotidiana, pequeña, oculta, es clave**."La corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos decisivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado». *(citando a Edith Stein-Sta. Teresa Benedicta de la Cruz).*

**6-9) Santos… “porque Dios es Santo”.-** El Concilio Vaticano II puso mucho énfasis al hablar de la santidad de la Iglesia: «Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre» En su mensaje sobre las *bienaventuranzas* que aquellos que deseaban vivirlas debían ser “santos (Lucas) o perfectos (Mateo), como el Padre. Y Francisco subraya mucho lo de cada ***uno por su camino…*** Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él/ella, y no que gaste fuerzas intentando imitar algo que no ha sido pensado para él/ella.

* *Santa o santo*… en las ocupaciones de cada día, allí donde te encuentres, en el estilo de vida elegido para seguir y servir al Señor ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega, el matrimonio en pareja, como padres y madres, como abuelos como profesionales… El Papa vive la esperanza de que "En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple belleza que procede del amor del Señor, «como novia que se adorna con sus joyas»".
* **Los pequeños gestos santifican.-** Los gestos sencillos, de todos los días, que con frecuencia pasan desapercibidos y que estropeamos al querer alardear de ellos, son pasos hacia la santidad. Como decía el cardenal Van Thuan, preso en las cárceles comunistas: «Vivir el momento presente colmándolo de amor», «aprovecho las ocasiones que se presentan cada día para realizar acciones ordinarias de manera extraordinaria».

**10-13) «La santidad es la caridad plenamente vivida»**, señala Francisco citando una catequesis de 2011 de Benedicto XVI. Por lo tanto, «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya», sigue citando a su predecesor. Así, cada santo es un icono que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo. Pero no hay que esperar que todo lo que dice un santo sea plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. “Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo...", añade Francisco, citando en este caso al jesuita suizo Hans Urs von Balthasar (1905-1988).

* **Santidad es saber contemplar en equilibrio de *relación y actividad*.-** "No es sano amar el silencio y rehuir el encuentro con el otro, desear el descanso y rechazar la actividad, buscar la oración y menospreciar el servicio. Todo puede ser aceptado e integrado como parte de la propia existencia en este mundo, y se incorpora en el camino de santificación.

Somos llamados a vivir la contemplación también en medio de la acción, y nos santificamos en el ejercicio responsable y generoso de la propia misión", insiste el Papa Francisco, que parece muy preocupado por esos católicos que buscan el silencio y el descanso más que la comunión y la misión. Por eso se pregunta: "¿acaso el Espíritu Santo puede lanzarnos a cumplir una misión y al mismo tiempo pedirnos que escapemos de ella, o que evitemos entregarnos totalmente para preservar la paz interior?

Hemos llegado a evitar la entrega pastoral o el compromiso real con el mundo o la comunidad, “como si fueran «distracciones» en el camino de la santificación y de la paz interior", cuando en realidad la santidad y la paz interior empujan a la entrega sin medida.

* **La difícil escucha de Dios lleva a la insatisfacción personal.-** "Las constantes novedades de los recursos tecnológicos, el atractivo de los viajes, las innumerables ofertas para el consumo, a veces no dejan espacios vacíos donde resuene la voz de Dios. Todo se llena de palabras, de disfrutes epidérmicos y de ruidos con una velocidad siempre mayor. Allí no reina la alegría sino la insatisfacción de quien no sabe para qué vive…”

**14-17) Contra los “gnósticos” actuales.**- “Gnósticos” de nuestro tiempo son los que creen "que con sus explicaciones ellos pueden hacer perfectamente comprensible toda la fe y todo el Evangelio. Absolutizan sus propias teorías y obligan a los demás a someterse a los razonamientos que ellos usan. Una cosa es un sano y humilde uso de la razón para reflexionar sobre la enseñanza teológica y moral del Evangelio; otra es **pretender reducir la enseñanza de Jesús a una lógica fría y dura que busca dominarlo todo**"**.** Contra ellos cita a San Buenaventura, que pide**menos "operaciones intelectuales" y "más unción", "poco a la lengua, mucho a la alegría interior"**(*Itinerario de la mente a Dios*, VII). El Papa Francisco insiste contra el gnosticismo: "es una de las peores ideologías, ya que, al mismo tiempo que exalta indebidamente el conocimiento o una determinada experiencia, considera que su propia visión de la realidad es la perfección".

**El gnosticismo, dice Francisco «por su propia naturaleza quiere domesticar el misterio»** Cuando alguien tiene respuestas a todas las preguntas, demuestra que no está en un sano camino y es posible que sea un falso profeta, que usa la religión en beneficio propio, al servicio de sus elucubraciones psicológicas y mentales. **Dios nos supera infinitamente, siempre es una sorpresa…**

* **Pelagianos y semipelagianos en la Iglesia.-** "Los que responden a esta mentalidad pelagiana o semipelagiana, aunque hablen de la gracia de Dios con discursos edulcorados **«en el fondo solo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas**o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico», explica, citando su "Evangelii Gaudium" de 2013.

**18-19) "En esta vida las fragilidades humanas no son sanadas completa y definitivamente por la gracia", puntualiza el Papa,** remitiéndose a la Summa de Santo Tomás de Aquino: "la gracia entraña cierta imperfección en cuanto no sana perfectamente al hombre". "La gracia, precisamente porque supone nuestra naturaleza, no nos hace superhombres de golpe", avisa el Papa. "De ordinario, nos toma y transforma de forma progresiva", detalla. Si queremos dejarnos abrazar por su gracia, no tenemos más remedio que ponernos a caminar a su ritmo, a menudo, mucho más sosegado que el nuestro, respecto a alcanzar la santidad… "En cualquier caso, como enseñaba san Agustín, Dios te invita a hacer lo que puedas y a pedir lo que no puedas; o bien a decirle al Señor humildemente: «Dame lo que me pides y pídeme lo que quieras»", añade.

* La clave está, dice Francisco, en ponernos cerca de Dios y dejarnos transformar poco a poco por Él, y añade que los mismos santos "evitan depositar la confianza en sus acciones", y cita a una gran predicadora de la gracia, Santa Teresita de Lisieux: "En el atardecer de esta vida me presentaré ante ti con las manos vacías, Señor, porque**no te pido que lleves cuenta de mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas a tus ojos**".

**20) Grupos que empezaron bien... y se fosilizaron.-** "Muchas veces, en contra del impulso del Espíritu, la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos. Esto ocurre cuando algunos grupos cristianos dan excesiva importancia al cumplimiento de determinadas normas propias, costumbres o estilos. De esa manera, se suele reducir y encorsetar el Evangelio, quitándole su sencillez cautivante y su sal. [...]

Esto afecta a grupos, movimientos y comunidades, y es lo que explica por qué tantas veces comienzan con una intensa vida en el Espíritu, pero luego terminan fosilizados... o corruptos. Sin darnos cuenta, por pensar que todo depende del esfuerzo humano encauzado por normas y estructuras eclesiales, complicamos el Evangelio y nos volvemos esclavos de un esquema que deja pocos resquicios para que la gracia actúe. Santo Tomás de Aquino nos recordaba que **los preceptos añadidos al Evangelio por la Iglesia deben exigirse con moderación…**

* ***¿Conoces algunos de estos movimientos y a tu manera los sigues…?***
* ***¿Qué dicen estos párrafos sobre nosotras mismas y como Institución centenaria?***

**21-23) Las Bienaventuranzas, camino a la santidad.-** El Papa dedica todo un capítulo a comentar cada bienaventuranza de Jesús, una guía para la vida cristiana, "muy a contracorriente respecto a lo que es la costumbre". Santidad es: ser pobre de corazón, ser manso (aunque piensen que eres tonto o débil), llorar con los demás, buscar la justicia con hambre y sed, "mirar y actuar con misericordia...", mantener el corazón limpio de lo que mancha el amor, aceptar que el Evangelio nos traiga problemas, sembrar paz...

* Pide una "sana y permanente insatisfacción" en la acción por el bien. "Los obispos de Canadá lo expresaron claramente… no se trata solo de realizar algunas buenas obras sino de buscar un cambio social: «Para que las generaciones posteriores también fueran liberadas, claramente el objetivo debía ser la restauración de sistemas sociales y económicos justos para que ya no pudiera haber exclusión»".
* Pide que el cristianismo no se convierta en una ONG, aunque al mismo tiempo debe comprometerse en lo social. A Francisco de Asís, Teresa de Calcuta, Vicente de Paúl y otros santos "ni la oración ni el amor de Dios ni la lectura del Evangelio les disminuyeron la pasión o eficacia de su entrega al prójimo, sino todo lo contrario", señala el Papa. Nosotras podríamos añadir modelos como Pedro Nolasco, sus compañeros en la Fundación y Juan N. Zegrí, junto con otros y otras fundadoras de la Merced.

**24-27)** **El derecho a la vida en todas sus formas**.- **"La defensa del inocente que no ha nacido, por ejemplo, debe ser clara, firme y apasionada,** porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada, y lo exige el amor a cada persona más allá de su desarrollo". "Pero **igualmente sagrada es la vida de los pobres que ya han nacido, que se debaten en la miseria, el abandono,** la postergación, la trata de personas, la eutanasia encubierta en los enfermos y ancianos privados de atención, las nuevas formas de esclavitud, y en toda forma de descarte", enumera.

* **Todos somos forasteros, sin papeles...- Algunos católicos afirman el tema de los emigrantes es secundario al lado de los temas «serios» de la bioética, por ejemplo.** Ese criterio no es propio de un cristiano, “a quien solo le cabe la actitud de ponerse en los zapatos de ese hermano que arriesga su vida para dar un futuro a sus hijos. ¿Podemos reconocer que es precisamente eso lo que nos reclama**Jesucristo cuando nos dice que a él mismo lo recibimos en cada forastero?** San Benito estableció que a todos los huéspedes que se presentaran en el monasterio se los acogiera «como a Cristo», expresándolo aun con gestos de adoración, y que a los pobres y peregrinos se los tratara «con el máximo cuidado y solicitud».
* **La misericordia es más grande que el culto o las devociones.**  
  "No puedo dejar de recordar aquella pregunta que se hacía santo Tomás de Aquino cuando se planteaba cuáles son nuestras acciones más grandes, cuáles son las obras externas que mejor manifiestan nuestro amor a Dios. Él respondió sin dudar que son *las obras de misericordia con el prójimo*, más que los actos de culto: «Él no necesita nuestros sacrificios… L**a misericordia, que socorre los defectos ajenos, es el sacrificio que más le agrada a Dios, porque es útil al prójimo».**
* **Vive en austeridad, desatóntate y prepárate para desgastarte.-**  
  Francisco advierte contra las trampas del consumismo hedonista, y también de los que quieren relajarse y descansar. Pide**"desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia". Cita a Teresa de Calcuta:** "Dios depende de nosotros para amar al mundo y demostrarle lo mucho que lo ama. Si nos ocupamos demasiado de nosotros mismos, no nos quedará tiempo para los demás».

"Será difícil que nos ocupemos y dediquemos energías a dar una mano a los que están mal **si no cultivamos una cierta austeridad, si no luchamos contra esa fiebre que nos impone la sociedad de consumo**para vendernos cosas, y que termina convirtiéndonos en pobres insatisfechos que quieren tenerlo todo y probarlo todo", avisa el Papa. Eso incluye**desengancharse del "consumo de información superficial y las formas de comunicación rápida y virtual",** que pueden ser "un factor de atontamiento que se lleva todo nuestro tiempo y nos aleja de la carne sufriente de los hermanos. En medio de esta vorágine actual, el Evangelio vuelve a resonar para ofrecernos una vida diferente, más sana y más feliz".

* *Podemos negarnos a escuchar estas palabras y a reconocer estas verdades, pero la cuestión es: Se trata de una realidad que está desvirtuando la vida cristiana en general y religiosa en particular. ¿Cómo te afecta a ti personalmente?*

**28-30) Los riesgos de hoy contra la vida cristiana.-** Especifica el Papa algunos "riesgos y límites de la cultura de hoy" a la que no escapa la vida consagrada:   
- "la ansiedad nerviosa y violenta que nos dispersa y nos debilita;   
- la negatividad y la tristeza; - la desidia cómoda, consumista y egoísta;   
- el individualismo, y tantas formas de falsa espiritualidad sin encuentro con Dios que reinan en el mercado religioso actual".

* **Déjate humillar y te harás humilde…**El Papa dedica bastante espacio a la necesidad de ser humilde, algo que se logra viviendo humillaciones, afirma. "La humildad solamente puede arraigarse en el corazón a través de las humillaciones. Sin ellas no hay humildad ni santidad. Dice tajante. "No digo que la humillación sea algo agradable, porque eso sería masoquismo, sino que se trata de un camino para imitar a Jesús y crecer en la unión con él. Jesús pide a sus seguidores que lo imiten siendo mansos y humildes de corazón” (
* **Con alegría sobrenatural… y buen humor.-** "Hay momentos duros, tiempos de cruz, pero nada puede destruir la alegría sobrenatural", explica el Papa. "Es una seguridad interior, una serenidad esperanzada que brinda una satisfacción espiritual incomprensible para los parámetros mundanos. Ordinariamente la alegría cristiana está acompañada del sentido del humor…”
* **Con parresía, como Jesús, salir a sanar y liberar.-**Ser santos implicar ejercer la "parresía", palabra griega que significa audacia libre y fervorosa. Así eran Jesús y los apóstoles. "Miremos a Jesús: su compasión entrañable no era algo que lo ensimismara, no era una compasión paralizante, tímida o avergonzada como muchas veces nos sucede a nosotros, sino todo lo contrario. Era una compasión que lo movía a salir de sí con fuerza para anunciar, para enviar en misión, para enviar a sanar y liberar. Reconozcamos nuestra fragilidad pero dejemos que Jesús la tome con sus manos y nos lance a la misión".

**31) Con parresía, como Jesús, salir a sanar y liberar.-** Ser santos implicar ejercer la "parresía", palabra griega que significa audacia libre y fervorosa. Así eran Jesús y los apóstoles. "Miremos a Jesús: su compasión entrañable no era algo que lo ensimismara, no era una compasión paralizante, tímida o avergonzada como muchas veces nos sucede a nosotros, sino todo lo contrario. Era una compasión que lo movía a salir de sí con fuerza para anunciar, para enviar en misión, para enviar a sanar y a liberar. Reconozcamos nuestra fragilidad pero dejemos que Jesús la tome con sus manos y nos lance a la misión". Hay mensajes como este que llevan un sello de Merced. Deberíamos meditarlo con especial atención y gozo…

**32-34) Contra la costumbre, la modorra, ¡despertad!.-** El mensaje puede parecernos repetitivo pero quizá sea necesario, muy necesario. "La costumbre nos seduce y nos dice que no tiene sentido tratar de cambiar algo, que no podemos hacer nada frente a esta situación, que siempre ha sido así y que, sin embargo, sobrevivimos. [...] **Dejemos que el Señor venga a despertarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra,** a liberarnos de la inercia. Desafiemos la costumbre, abramos bien los ojos y los oídos, y sobre todo el corazón, para dejarnos descolocar por lo que sucede a nuestro alrededor y por el grito de la Palabra viva y eficaz del Resucitado. [...] Nos moviliza el ejemplo de tantos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que se dedican a anunciar y a servir con gran fidelidad, muchas veces arriesgando sus vidas y ciertamente a costa de su comodidad… Los santos sorprenden, desinstalan, porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestesiante".

* **La oración ha de ser constante, más que larga**  
  "El santo es una persona con espíritu orante, que necesita comunicarse con Dios. Es alguien que no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo, y en medio de sus esfuerzos y entregas suspira por Dios, sale de sí en la alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor. **No creo en la santidad sin oración, aunque no se trate necesariamente de largos momentos o de sentimientos intensos”.** "también son necesarios algunos momentos solo para Dios, en soledad con él. Para santa Teresa de Ávila la oración es «tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama». «Todos tenemos necesidad de este silencio penetrado de presencia adorada»".
* **Cuidado con el demonio, ¡no es un mito!** El Papa Francisco dedica mucho espacio de esta breve Exhortación a advertirnos sobre la necesidad de estar alerta para la lucha contra el demonio y sus engaños y llama a usar el discernimiento contra él. Empieza señalando que el cristiano estará en "lucha constante contra el diablo (el que divide), que es el príncipe del mal". "Cuando**Jesús nos dejó el Padrenuestro quiso que termináramos pidiendo al Padre que nos libere del Malo.** La expresión utilizada allí no se refiere al mal en abstracto y su traducción más precisa es***«el Malo».* Indica un ser personal que nos acosa… Él no necesita poseernos. Nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios.**Y así, mientras nosotros bajamos la guardia, él **aprovecha para destruir nuestra vida, nuestras familias y nuestras comunidades,**porque «como león rugiente, ronda buscando a quien devorar». La Palabra de Dios nos invita claramente a «afrontar las asechanzas del diablo» (Ef 6,11) y a detener «las flechas incendiarias del maligno»".

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| |  | | --- | | **35). Pedir don de discernimiento: aprender a escuchar a Dios.-** "El desarrollo de lo bueno, la maduración espiritual y el crecimiento del amor son el mejor contrapeso ante el mal.   Para eso, se necesita el donde discernimiento, "que no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir. Si lo pedimos confiadamente al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollarlo con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo, seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual". Siempre hizo falta, pero "hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario**.**Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas. Entonces impedimos que actúe el soplo del Espíritu. Somos libres, con la libertad de Jesucristo, pero él nos llama a examinar lo que hay dentro de nosotros ―deseos, angustias, temores, búsquedas― y lo que sucede fuera de nosotros —los «signos de los tiempos»— para reconocer los caminos de la libertad plena:«Examinadlo todo; quedaos con lo bueno» *(1 Tesalonicenses 5,21).*  [El resumen que he tratado de presentar de la manera más concisa y a la vez centrada en lo esencial ha sido reelaborado parcialmente por mí en base al resumen que ofrece la página ***www.religionenlibertad.com*** que os animo a consultar para mayor enriquecimiento].  Las páginas de este Retiro se han alargado, pero tenemos tiempo para adentrarnos en ellas y el mensaje en el que hemos querido centrar el mismo: Dios nos ama de manera que podemos sentir en nuestro propio corazón y esa experiencia es a la vez una llamada del Espíritu a vivir la santidad. Que María, Madre de Merced nos acompañe en este camino de fe viva y gozosa.  Las cuestiones planteadas a lo largo del tema pueden ser parte de una reflexión o revisión comunitaria al final del día, del mismo modo que pueden servir tan solo como sugerencias para ese compartir comunitario. | |  | |  | |  | |  | | https://www.religionenlibertad.com/imagenes/sp.gif | | https://www.religionenlibertad.com/imagenes/sp.gif |